

I Jornadas sobre Coeducación, Igualdad y Buenos Tratos en el colegio San José de Cartuja. Una experiencia coeducativa para la ciudadanía

I Conference on Coeducation, Equality and Good Treatment at San José School in Cartuja. A Coeducative Experience for Citizenship

Mar Venegas Medina

Universidad de Granada. Facultad de Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología Granada, España

Resumen

El trabajo que se presenta describe una experiencia educativa innovadora sobre coeducación en el marco de la educación para la ciudadanía democrática, desarrollada a la luz del *I Plan de Igualdad entre Hombres y Mujeres en Educación* de la Comunidad Autónoma Andaluza. El centro donde se han llevado a cabo estas Jornadas está situado en uno de los barrios con mayor problemática socioeconómica de la ciudad de Granada, la llamada Zona Norte. En este trabajo, presentamos, sobre todo, una experiencia en valores, de entre los que cabe destacar la igualdad de género, la no violencia y la participación ciudadana. El objetivo de estas Jornadas fue trabajar, en positivo, los valores de igualdad y buenos tratos, frente a las situaciones de violencia de género más que frecuentes en el barrio. La experiencia tuvo lugar en dos escenarios: el primero, en el propio centro escolar, para estudiantes de toda la etapa de secundaria; y el segundo, en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada, en la que estudiantes de Magisterio y estudiantes de 4º de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) tuvieron un espacio de intercambio y aprendizaje, como experiencia educativa, coeducativa y participativa de gran valor. La educación es, como sabemos, un instrumento para la reproducción social, pero también para el cambio social. Es por este motivo, por lo que se entiende la coeducación como un espacio funda-

mental para el cambio social hacia la igualdad de género y la no violencia en las relaciones afectivosexuales. Esta experiencia quiere ser una contribución a ello.

Palabras clave: coeducación, educación afectivosexual, igualdad de género, buenos tratos, violencia de género, participación, ciudadanía, democracia, educación entre iguales, educación moral, efecto Pigmalión.

Abstract

This paper describes an innovative educational experience on coeducation within the framework of education for democratic citizenship. This experience was developed according to the I Plan for Equality between Men and Women, in the Autonomous Community of Andalusia. The school where the conference took place is located in one of the poorest and most marginalised neighbourhoods in the city of Granada, which is called the North Zone. In this article, the analysis presented is basically an experience on values, among which gender equality should be highlighted, as well as citizen participation. The main aim of the conference was to present, in a positive way, the values of equality and good treatment as opposed to situations of gender violence, which are relatively frequent in the neighbourhood. The experience took place in two different settings. The first one was the school itself, with Secondary Education students, whereas the second place was the Faculty of Education Sciences, University of Granada (Spain). In this faculty, both university students and Secondary Education ones interchanged experiences on teaching-learning processes. In fact, it was a very positive educative, coeducative and participative experience. As it is already known, education is a means for reproduction; nevertheless, it can also be a means for social change. Thereby, coeducation is understood as a crucial space for social change towards gender equality and no violence in sexual-affective relations. The target of this experience is to make a contribution in this sense.

Key Words: coeducation, sexual-affective education, gender equality, good treatment, gender violence, participation, citizenship, democracy, peer education, moral education, Pigmalion effect.

Introducción

El sentido de este trabajo

Una de las principales contribuciones de la Sociología a la educación es la visibilización de la educación implícita en el proceso educativo mismo, esto es, el doble pro-

ceso de socialización/subjetivación (Dubet y Martuccelli, 1997) y su contenido en valores, inherente al proceso de enseñanza-aprendizaje. Al hablar de socialización, seguimos a estos autores para referirnos al proceso de incorporación de valores que las personas hacen suyos de forma más, digamos, pasiva o inconsciente; se trata de la asimilación de las normas y estructuras sociales en la forma de *statu quo*. En el caso de la subjetivación, se trataría, por contra, de un proceso que pone el énfasis en la incorporación de valores de forma activa, reflexiva y crítica, con intervención de la voluntad y la participación de las personas, lo que nos remite a la idea de agencia social, una de las principales aportaciones de la teoría feminista y de la teoría de la práctica desde los años ochenta, que conceptualizan a las personas como protagonistas de los procesos sociales en los que toman parte.

A la luz de ello, en este artículo recogemos una experiencia de innovación educativa que tuvo lugar en el colegio San José de Cartuja, situado en la zona norte de Granada, en la cual buscamos promover una educación activa y participativa en valores de ciudadanía democrática: hacer a las y los estudiantes partícipes de su proceso educativo.

Nuestra experiencia educativa se centra, principalmente, en el valor de la igualdad de género. Sólo un modelo efectivamente coeducativo de escuela puede sentar las bases hoy para la igualdad estructural entre mujeres y hombres del mañana (Subirats, 1994; Subirats y Brullet, 2002). Pero, además, sabemos que se trata de un valor transversal, que *permea a*, y *es permeado por*, otros. Entre ellos, cabe destacar el respeto y la convivencia, que son la antítesis de la dramática violencia de género, la cual ocupa un espacio central en la experiencia coeducativa que aquí describimos. Y no es menos importante el valor de la participación directa en el proceso educativo del grupo de estudiantes de 4º de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) que monitorizó las Jornadas. Las experiencias coeducativas han de estar constantemente presentes en el proceso educativo de toda persona.

Origen de las I Jornadas sobre Coeducación, Igualdad y Buenos Tratos en el colegio San José de Cartuja (Granada)

Durante el curso académico 2004-05, una serie de factores coyunturales convergieron para poner en marcha un proyecto-programa de educación afectivosexual en las tutorías de un grupo de 3º de ESO en el colegio San José. Se trata de un proceso con dos dimensiones:

- Un programa, elaborado a partir de las demandas de las chicas y chicos de la clase sobre cuestiones de género, sexualidad, cuerpo y afectividad.
- Ese programa se convertía en un proyecto de investigación sobre educación afectivosexual desde la sociología de la educación y los estudios de género.

Lo que empezó como experiencia piloto se convirtió, dados los satisfactorios resultados obtenidos ese año, en un proyecto de tesis doctoral. En medio de esta experiencia, coeducativa, se aprueba en Andalucía el *I Plan de Igualdad entre Hombres y Mujeres en Educación* (5 de noviembre de 2005). La directora del centro, sensible con estos temas, me propone organizar unas Jornadas, con el objetivo de materializar la propuesta del Plan de llevar a cabo actividades que promuevan la coeducación en el centro.

Así, vinculamos el «Programa de educación afectivosexual» en marcha con la propuesta coeducativa. Formado el equipo de trabajo, diseñamos el programa de las Jornadas, que denominamos «I» para enfatizar su carácter de continuidad. Decidimos llamarles *I Jornadas sobre Coeducación, Igualdad y Buenos Tratos*, dado el carácter performativo del lenguaje para construir el mundo social y nuestro deseo de construir otro mundo basado, en este caso, en la igualdad de género como valor fundamental para la ciudadanía. Queremos hablar en positivo; Vamos a trabajar sobre coeducación, pero lo vamos a hacer entrelazando tres ideas fundamentales:

- Coeducar para y desde la igualdad de género.
- Creemos que coeducando para y desde la igualdad de género estamos sentando las bases para la lucha estructural contra la violencia de género.
- No vamos a hablar de violencia, hablamos de buenos tratos, porque es lo que queremos potenciar.

El nombre de las Jornadas guía el planteamiento de las mismas. Trabajamos en torno a estos tres conceptos: *coeducación, igualdad y buenos tratos*. Dedicamos las Jornadas a conocer la relación entre esos tres conceptos, que se convierten en objetivos educativos para el centro con la propuesta de estas Jornadas y que definimos de la siguiente manera:

- *Coeducación*: acto de coeducar. Coeducar significa educar en la igualdad para que chicas y chicos tengan las mismas oportunidades y las mismas condiciones de vida en nuestra sociedad. Más importante que educar en contenidos es

educar para ser ciudadanas y ciudadanos de nuestra sociedad. Educamos la inteligencia pero, también, el cuerpo, las emociones, la afectividad, los sentimientos, las relaciones, la sexualidad y, en fin, todos los aspectos de la vida de una persona.

- *Igualdad*: valor ideal, pero deseable como fin en una sociedad democrática como la nuestra, y por el que se pretende alcanzar un nivel general de equidad entre todas las personas que la forman. Con igualdad de género nos referimos al deseo de equidad entre hombres y mujeres en cuanto al trato, las condiciones y las oportunidades que les concede nuestra sociedad.
- *Buenos tratos*: la coeducación pretende educar desde la igualdad de género, para erradicar formas de desigualdad que generan formas de discriminación, de las cuales la más dramática es la violencia de género. Por tanto, se trata de educar para cambiar prácticas de malos tratos (violencia, agresividad, discriminación...) por prácticas de buenos tratos (convivencia, cooperación, colaboración...).

El espíritu de las Jornadas

Las Jornadas se inspiran en tres marcos legislativos territoriales. A nivel estatal, tenemos la propuesta de educación en valores de la LOGSE (1990) que, más recientemente, se materializa en el debate abierto por el Ministerio de Educación y Ciencia en 2005 con un texto titulado «Una Educación de calidad para todos y entre todos. Informe del debate», donde, a pesar del uso androcéntrico que hace del lenguaje, se defiende la educación en: «valores personales que favorezcan la madurez de los alumnos, su formación integral como personas y la obtención de valores sociales para relacionarse mejor con los demás y así poder integrarse activamente en una sociedad democrática y solidaria» (p. 73). Asimismo, se hace explícita la importancia de erradicar la violencia de género o desarrollar la capacidad emocional, entre otras cuestiones importantes.

A nivel autonómico, el *I Plan de Igualdad entre Hombres y Mujeres en Educación* (2005), de mayor relevancia para nuestra experiencia. El Plan señala la existencia de una mayor igualdad entre mujeres y hombres en la sociedad actual. Sin embargo, puntualiza que se trata más bien de una igualdad formal, pues no va acompañada de cambios ideológicos ni estructurales, considerando que el principal obstáculo para el cambio real es la persistencia de modelos culturales de género tradiciona-

les. Así pues, conviven modelos diversos entre las diferentes generaciones de mujeres y hombres, por lo que se impone la necesidad de redefinir los papeles sociales de mujeres y hombres en igualdad de condiciones y oportunidades. Las mujeres han protagonizado y asimilado estos cambios; sin embargo, es necesario que los hombres asuman también este proceso de redefinición. Para ello, la Consejería de Educación, acogiendo al marco de la Constitución española y del Estatuto de Autonomía de Andalucía, elabora este Plan como forma de intervención global en el marco educativo.

Destaca su interés por luchar contra la violencia de género, que atenta contra los derechos humanos de las mujeres. Asimismo, se insiste en los cambios en los modelos de familia y la necesidad de integrarlos como modelos igualmente aceptables; pensemos en las familias de madres o padres homosexuales, o en las reconfiguraciones familiares con hijas e hijos de matrimonios anteriores, por ejemplo.

Para materializar la legislación sobre igualdad de género, el Plan se plantea la necesidad de cambiar el modelo actual de escuela mixta por uno efectivamente coeducativo. Hasta bien entrado el siglo XX, se daba un trato educativo diferencial a niñas y niños. La Ley General de Educación (1970) hizo posible aumentar la presencia de las mujeres en educación secundaria y universitaria, llegando las chicas incluso a obtener mejores calificaciones que los chicos. En los años ochenta, se empieza a cuestionar la aparente igualdad de la escuela mixta, dado que, como desde entonces denuncian las investigaciones feministas sobre el androcentrismo del sistema educativo, las desiguales relaciones de poder entre mujeres y hombres se transmiten a través del currículum oculto. Es el punto de inflexión hacia las primeras propuestas de modelo coeducativo. En 1990, la LOGSE manifiesta la ilegitimidad de la discriminación sexual y defiende la igualdad de oportunidades; sin embargo, se obtienen pocos logros en la práctica, por lo que se hace necesario seguir investigando en esta dirección. Ese espíritu guía nuestro proyecto de educación afectivosexual desde una perspectiva coeducativa.

Tres principios orientan las propuestas del Plan, a saber: *visibilidad, transversalidad e inclusión*. Estos principios están presentes en los cuatro grandes objetivos del Plan, que son:

- Reconocer diferencias, para evitar y corregir discriminaciones, y favorecer relaciones basadas en el reconocimiento y la libertad de elección. Para ello, se proponen medidas como la formación específica del profesorado en materia de coeducación, que permita implantar la asignatura optativa «Cambios sociales y nuevas relaciones de género». Igualmente, se elabora la *Guía de Buenas Prácticas para Favorecer la Igualdad entre Hombres y Mujeres en Educación* (2006).

- Promover prácticas educativas correctoras de estereotipos de dominación y dependencia, para visibilizar a las mujeres y sus aportaciones a la sociedad.
- Formar para favorecer la autonomía personal.
- Corregir desequilibrios entre el profesorado en responsabilidades y actividades del centro.

Finalmente, se propone la evaluación del Plan para conocer: el grado de consecución de sus objetivos; la idoneidad de sus actuaciones y recursos; y la eficacia de sus mecanismos de difusión, coordinación y organización.

Por otra parte, el programa «Granada, Ciudad Educadora», dentro del cual se han llevado a cabo, en ciertos períodos del gobierno local de Granada, actuaciones de interés y relevancia sobre el tema de la educación afectivosexual y que, en el momento de iniciar nuestro proyecto el curso pasado, y dado el vacío que encontrábamos en los materiales y las propuestas recogidos por dicho programa para ese curso, nos acogimos al programa de ayudas para actividades educativas del Ayuntamiento de Granada, obteniendo la aprobación de la Junta de Gobierno Local del Ayuntamiento de Granada en su programa de subvenciones del «Complemento de Actividades Educativas» para financiar nuestra propia iniciativa sobre educación afectivosexual desde el colegio. De hecho, la filosofía de «Ciudad Educadora», que Granada suscribe en 1991, recoge la importancia de la educación afectivosexual desde una perspectiva coeducativa, como puede verse ampliamente en los materiales e iniciativas del *Proyecto Educativo de Ciudad de Barcelona* dentro del programa «De valores» coordinado por Amparo Tomé con la colaboración de Judit Rifá¹.

La experiencia de las Jornadas

Experiencia en el colegio San José

Nuestro trabajo se inspira en la relevancia para el cambio social de la investigación-acción, haciéndola lo más participativa posible. Así, relacionamos el programa de Educación Afectivo-Sexual (EAS) del centro y las Jornadas. Se nos ocurrió dar protago-

¹⁾ Ambas coordinan el programa «De valores» dentro del Proyecto Educativo de Ciudad de Barcelona, incluido en la comisión de Valores y Ciudadanía Activa. http://w3.bcn.es/V45/Home/V45HomeLinkPI/0,3698,60797962_60807379_1,00.html

nismo a las chicas y chicos que estaban participando en el programa de EAS y que acababan de trabajar la Unidad dedicada a la «violencia de género». Les propusimos que monitorizaran la presentación teórica de las Jornadas, que elaboramos el equipo organizador. Así se creó un grupo voluntario de chicas y chicos que protagonizó el proceso de las Jornadas.

Las Jornadas se dirigían a toda la etapa de Educación Secundaria Obligatoria. Para dinamizar los talleres con un grupo tan grande, planteamos dos dinámicas paralelas, una para cada ciclo de ESO; todos los grupos pasarían por todas las actividades. En la dinámica que llamamos «El Foro» tenía lugar el trabajo más teórico. Se trataba de una reunión en gran grupo en el salón de actos del colegio con el siguiente programa de trabajo:

- Presentación de las Jornadas a cargo de la directora del Centro.
- Introducción teórica sobre coeducación, igualdad de género y buenos tratos, como lucha contra la violencia de género, a cargo del grupo voluntario de 4º B de ESO.
- Proyección del vídeo sobre violencia de género editado por Atlántida (2005) en el módulo de «Arqueología de los Sentimientos».
- Proyección del Power Point sobre violencia de género realizado por un chico de ESO y editado por Atlántida (2005).
- Mesa redonda.
- Dinámica de grupos: reflexión y conclusión en grupos de cinco personas. Propuesta: definir uno de los tres conceptos que daban título a las Jornadas: *coeducación, igualdad o buenos tratos*. A cada grupo se le indicó qué concepto tendría que trabajar.
- Cierre con unas conclusiones y la lectura en alto de alguna definición, y elaboración del mural de las Jornadas con las definiciones hechas por las chicas y chicos del colegio.

La segunda dinámica era realizada paralelamente por el otro ciclo de ESO. Se trataba de la parte más práctica, dispuesta en forma de dos talleres. Un monitor/a se reunió con cada grupo de clase para trabajar los dos talleres. Uno de los talleres era sobre los estereotipos de género y su relación con la violencia de género. Para ello, les entregamos un cuadro editado por Atlántida (2005) donde se recogían, comparativamente, cualidades tradicionalmente atribuidas a hombres versus mujeres. Les pedimos que leyeran atentamente el cuadro y que, seguidamente, nos contasen una historia de vio-

lencia o malos tratos, señalando si era inventada o real. La práctica totalidad de las historias eran sobre violencia de género. Son historias impresionantes, muchas de enorme calidad literaria. Consideramos que son una representación bastante fidedigna de la cotidianeidad de muchas de las chicas y chicos que asisten a nuestro centro: detalles, emociones, sentimientos, expresiones, citas literales, etc., señalan la verosimilitud de las historias narradas. Previendo este hecho, dada la experiencia acumulada por el profesorado del colegio, pensamos en convertir las Jornadas en un espacio de investigación-acción, de manera que recogimos el material producido en las Jornadas a modo de material etnográfico sobre el que hemos emprendido una investigación que nos permitiera conocer las formas que adopta la violencia de género en el entorno de nuestro Centro, con el fin de poder trabajar frente a ellas a través de la coeducación.

El segundo taller consistía en un trabajo de reflexión sobre los sentimientos y la forma en que éstos se manifiestan en nuestro cuerpo. Se les proponía una tabla editada por Atlántida (2005) con un listado de sentimientos que debían de leer. Se les pedía que pensaran cuáles de ellos habían experimentado en los últimos días y en qué parte del cuerpo se habían manifestado esos sentimientos. Con ello, nuestro objetivo era conocer qué tipo de sentimientos vive con más frecuencia nuestro grupo de estudiantes, así como invitarles a reflexionar sobre la experiencia corporal de los sentimientos, como parte del proceso de educación afectivosexual desde un enfoque coeducativo: se trata de conocer los sentimientos para orientar la formación que, desde el colegio, podamos ofrecer sobre los mismos.

Con ello, los alumnos de los dos ciclos de ESO fueron rotando por todas las actividades, tomando como ecuador de las Jornadas el espacio del recreo, que consideramos fundamental respetar. Mientras un ciclo estaba en el Foro, el otro ciclo se encontraba en los talleres y a la inversa.

Creímos fundamental autoevaluar las Jornadas para conocer cómo habían vivido esta experiencia las chicas y chicos de 4º de ESO que habían sido «profes» por un día. Pensamos que aquel ejercicio no sólo era una forma directa de participación en su propio proceso formativo, sino que contenía otros valores: por un lado, ser referente próximo y de identificación para el resto de estudiantes que participaba en las Jornadas desde su asiento; por otro, invitar al grupo voluntario de 4º curso a realizar un ejercicio de empatía con el profesorado. De este modo, al finalizar las Jornadas, pedimos al grupo de 4º de ESO que hiciese una evaluación de las mismas, pudiendo constatar la importancia de este ejercicio como proceso de educación en valores y como ejercicio práctico de aprendizaje de la ciudadanía. Lejos de verse como una pesada obligación escolar, esta experiencia les hizo sentirse protagonistas, «útiles», y

dio sentido a su formación y su trabajo en aquel contexto. Se valoró, muy especialmente, el trabajo de ser maestra o maestro: lo difícil que es mantener la atención y el silencio, hablar en público, tratar de explicar algo. Ese ejercicio de empatía nos ayudaba, también, a que el grupo de estudiantes pudiese entender mejor la tarea de sus maestras y maestros.

Repitiendo la experiencia en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada

Dada la satisfacción con que se vivieron las Jornadas en el colegio, tuvimos la oportunidad de prolongar esta experiencia más allá de los muros del mismo y llevarla hasta la facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada, en el marco del *IV Curso de Formación para el Prácticum*, dirigido a estudiantes de Magisterio. Consideramos que podía ser un buen espacio para poner en relación a dos partes implicadas directamente en la educación. Por un lado, a las chicas y chicos de 4º de ESO que se animaron a participar, para continuar con su experiencia de empatía pero, muy importante, para que tuvieran un primer contacto con la Universidad, haciéndoles atractivo un espacio al que muchas y muchos de ellos ya habían decidido no acceder, bien por abandonar el sistema educativo tras finalizar la enseñanza obligatoria, bien porque habían optado por itinerarios formativos con un perfil menos académico y más profesional. Por otro lado, a estudiantes de Magisterio que podrían tener la ocasión de conocer, *in situ*, una práctica educativa de utilidad en sí misma, pero con el añadido de la toma de contacto con un grupo de estudiantes de secundaria. Se creó, así, un espacio educativo entrañable en que participamos las personas del equipo de trabajo que habíamos organizado las Jornadas en el colegio San José, un grupo de voluntarios de 4º B de ESO (4 chicas y 3 chicos) y el grupo de estudiantes de Magisterio que había asistido a esta mesa de trabajo.

El valor de esta experiencia recoge la aportación que tuvo lugar en el colegio, al continuar el trabajo sobre género, coeducación, violencia de género, igualdad y, en fin, la temática coeducativa que daba cuerpo a las Jornadas. Pero, junto a ello, hay que destacar otros valores como la colaboración, la cooperación y el trabajo en equipo, la responsabilidad, el respeto; igualmente importante es el trabajo sobre la capacidad de reflexión y maduración personal o la capacidad de hablar delante de un público. El valor del trabajo en equipo tiene, además, el añadido de poner en relación a dos agen-

tes implicados directamente en el proceso educativo y que, a menudo, se insiste en situar como enfrentados, me refiero al estudiantado y el profesorado que, en esta ocasión, colaboró codo con codo para la realización de las Jornadas. Esta colaboración tiene el valor de acercar a ambas partes, de conocerse más, de empatizar entre sí y de enriquecer la experiencia y el trabajo.

Finalmente, es igualmente importante la presencia en la Universidad de un grupo de estudiantes que se encuentra en un momento crucial de decisión sobre su continuación en el sistema educativo (4º de ESO). Intentamos hacer más agradable y positiva la percepción que nuestro grupo de 4º curso tenía sobre la Universidad, ese espacio distante para la mayoría de chicas y chicos que acuden al colegio San José, más familiarizados con el tipo de trabajo manual y poco acostumbrados a la cultura universitaria.

Tras nuestra intervención, que fue una bonita experiencia con las y los estudiantes de Magisterio, hicimos una mesa redonda para poner en común nuestra vivencia. Recogimos, por escrito, nuestras impresiones, cómo nos habíamos sentido, qué habíamos vivido. Nos interesaba evaluar más nuestra experiencia emocional que el aspecto material de las Jornadas. Queríamos, en definitiva, que tuvieran ese momento final de introspección para invitarles a reflexionar sobre su experiencia subjetiva. Todos los miembros del grupo coincidieron en destacar lo positivo y gratificante de aquello. Una vez más, la empatía con el papel de maestra/o se ponía de manifiesto. También las personas del equipo que había coordinado todo el trabajo nos sentimos enormemente satisfechas.

Conclusión: Aportación de la experiencia de las Jornadas a la educación para la ciudadanía. Las chicas y chicos de 4º ESO hablan

Las Jornadas se diseñaron, sobre todo, como espacio de educación para la ciudadanía con el valor central de la igualdad de género. Para cerrar este trabajo, queremos dar voz a las y los protagonistas de esta experiencia. Recogemos algunas citas representativas de lo que allí se vivió, literalmente, respetando las faltas gramaticales o de ortografía, como muestra de las dificultades con la cultura escrita de la población escolar (y no escolar) del barrio en que se encuentra ubicado el colegio.

Jornadas en el Colegio

Valores de género: sobre igualdad entre mujeres y hombres

E aprendido haber que tanto el hombre como la mujer somos igual en todos los aspectos y que los 2 tenemos los mismos privilegios y derechos. Y que intentaríamos a decir mujeres y hombres no los hombres cuando decimos un conjunto (chico, 17 años).

Valores educativos: enseñar lo aprendido, empatía con el profesorado, sus dificultades y satisfacciones

Hemos podido hablar a los jóvenes de lo que hemos aprendido (chica, 15 años).

Lo bueno ha sido que he aprendido el verdadero esfuerzo que tienen que hacer los profesores para realizar su trabajo y lo malo, el comportamiento de algunos alumnos (chica, 16 años).

Me he dado cuenta de lo que pasan los maestros cuando no les prestamos atención. Hay gente que dice que los maestros tienen una vida fácil pero para mí no es nada fácil. No estuvo nada mal (chica, 16 años).

Me gustó la sensación de transmitir lo que aprendí, a otros. Ahora se como se siente los maestros al enseñar... (chico, 18 años).

Valores personales: confianza en las propias capacidades y disfrute.

Me lo pasé bien y he aprendido que puedo aserlo (chico, 17 años).

Valores sociales: valor del trabajo en equipo, sociabilidad

Aprendí a estar en grupo (chico, 16 años).

Jornadas en la Facultad

Valores de género

Me he sentido muy satisfecha de poder intentar lograr a entender lo que es la coeducación e igualdad de género (chica, 16 años).

He aprendido lo que es la Igualdad, la Coeducación y Buenos tratos. Del cual mis compañeros y yo estamos bastante contentos de aprender cada día algo nuevo (chica, 16 años).

Mis compañeros y yo hemos hablado sobre temas realmente importantes para todo el mundo y por eso queremos comunicarlo a otras personas, ya que hemos sido los únicos de nuestro centro que hemos aprendido todo sobre la igualdad, coeducación y buenos tratos, es decir, todos los derechos que tenemos las personas, diferencia de sexo, del físico y de como somos moralmente. Con esto hemos transmitido a los futuros maestros, es decir, que están estudiando magisterio, para que ellos sepan trasmitirlo a sus futuros alumnos (chica, 16 años).

Valores educativos

Ha sido algo nuevo porque he vivido algo que he cambiado de ser alumna a ser profesora y ahora entiendo el trabajo que tienen (chica, 16 años).

Valores personales

Mi experiencia a sido muy buena, al principio he sentido un poco de vergüenza y nervios, pero con el paso del tiempo he cogido como confianza y se me a ido todo (chica, 16 años).

Lo del final me ha encantado, cuando los estudiantes nos han aplaudido, y algunos nos han felicitado por lo bien que lo hemos echo (chica, 16 años).

Con esto hemos transmitido a los futuros maestros, es decir, que están estudiando magisterio, para que ellos sepan trasmitirlo a sus futuros alumnos (chica, 16 años).

Valores sociales

Aunque he tenido algunos nervios la gente y los colaboradores me han dado confianza y el valor para seguir adelante [...] Me ha gustado compartir esta experiencia con los compañeros de clase y me lo he pasado muy bien (chico, 15 años).

Mi experiencia fue, me senti importante ya que eramos los protagonistas delante de tanta gente que saben mas con nosotros. Me senti comodo ya que nos trataron muy bien, tanto los alumnos como los que nos llevaron a la universidad [...] fue una experiencia espectacular (chico, 17 años).

Referencias bibliográficas

- CONCEJALÍA DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y EDUCACIÓN (2004). *Granada, ciudad educadora. Programas educativos*. Granada: Ayuntamiento de Granada.
- CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN (2005). *I Plan de Igualdad entre Hombres y Mujeres en Educación*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- DUBET, F.Y MARTUCCCELLI, D. (1997). *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*. Buenos Aires: Losada.
- PROYECTO ATLÁNTIDA (2005). *Arqueología de los sentimientos*. En Ciudadanía comunitaria y democrática. Madrid: Proyecto Atlántida.
- SECRETARÍA GENERAL DE EDUCACIÓN (2004). *Una educación de calidad para todos y entre todos. Propuestas para el debate*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.
- SUBIRATS, M. (1994). Conquistar la igualdad: la coeducación hoy. *Revista Iberoamericana de Educación*, 6, septiembre-diciembre, 49-78.
- SUBIRATS, M. Y BRULLET, C. (2002). *Rosa y azul: la transmisión de los géneros en la escuela mixta*. En A. GONZÁLEZ y otras, *Mujer y educación. Educar en la igualdad, educar desde la diferencia*. Barcelona: Graó.
- VENEGAS MEDINA, M.; ECHEVERRÍA Y MUNÁRRIZ, C. (2005-06). Social and Sexual-Affective Education at Secondary School. Implementing Gender Mainstreaming within Education for Peace and against Violence. *International Journal of Learning*, 12, 7, 85-92.

Fuentes electrónicas

http://www.juntadeandalucia.es/educacion/portal/com/bin/Contenidos/IEFP/PlanIgualdad/1134465379211_planigualdad.pdf?vismenu=0,0,1,1,1,1,1 (Consulta: 15/02/2006).
<http://www.campus-oei.org/oeivirt/rie06.htm> (Consulta: 03/02/2006).
<http://www.Learning-Journal.com> (pp. 1.447-9.540).
http://w3.bcn.es/V45/Home/V45HomeLinkPI/0,3698,60797962_60807379_1,00.html

Dirección de contacto: Mar Venegas Medina. Universidad de Granada. Facultad de Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología. Campus de Cartuja, s/n. 18071, Granada, España.
E-mail: mariter@ugr.es